

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Daniela Londoño

Octubre 3 de 2016

La oferta educativa en Colombia y el Segmento Pyme

La cobertura educativa en Colombia ha venido mostrando avances importantes en años recientes. Por ejemplo, la tasa bruta de cobertura se incrementó del 64.9% en el 2005 al 77.3% en el 2014. Sin embargo, al hacer comparaciones internacionales de la calidad educativa se observa que el país aún tiene rezagos importantes. En efecto, en las pruebas PISA 2012, Colombia figuró en el puesto 61, entre los 65 países evaluados, mostrando rezagos graves en matemáticas (376 vs. 494 promedio de los países OECD) y lectura (403 vs. 496), afectando la competitividad del país frente a sus pares regionales (ver *Comentario Económico del Día* 13 de julio de 2015).

Prácticamente todos los estudios sobre desarrollo económico han concluido que “la buena educación” cumple un papel clave a la hora de “explicar” la aceleración del crecimiento, su sostenibilidad en el tiempo y la innovación productiva (ver *Comentario Económico del Día* 15 de septiembre de 2016). A nivel empresarial, un capital humano desarrollado es un activo organizacional que permite optimizar procesos y productos que le imprimen valor a la compañía. Por tal motivo, en la última medición de la Gran Encuesta Pyme (GEP) Anif del primer semestre de 2016 se realizaron algunas preguntas que permitieran estudiar la percepción que tienen los pequeños y medianos empresarios de la formación profesional de los trabajadores en el país.

En primer lugar, se preguntó entre los pequeños y medianos empresarios del país si la formación profesional ofrecida por el Sena y otros centros educativos públicos o privados respondía a las necesidades de su empresa. Se encontró que en los tres macro-sectores analizados, la mayoría de los encuestados reportó que la formación académica cumplía con las necesidades que demandaba su firma (70% en industria, 66% en comercio y 72% en servicios, respectivamente), ver gráfico 1.

Adicionalmente, se les indagó en qué se debería cambiar o mejorar la oferta educativa a los que consideraban que esta era insuficiente. Se encontró que el 33% de los empresarios del sector manufacturero, el 20% del comercial y el 26% de los de servicios abogó principalmente por una formación que responda más a las necesidades propias de sus negocios (ver gráfico 2). El desarrollo de programas duales que combinan la teoría con la práctica fue señalado por el 20% de los industriales, el 22% de los empresarios de comercio y el 23% de los de servicios como una estrategia de mejora de la oferta educativa. La intensificación del pènsum académico (11% en industria, 8% en comercio, 10% en servicios) y la exigencia de prácticas laborales enfocadas en resultados (9% en industria, 8% en comercio, 9% en servicios) también fueron seleccionadas como importantes mecanismos para mejorar la formación profesional.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Daniela Londoño

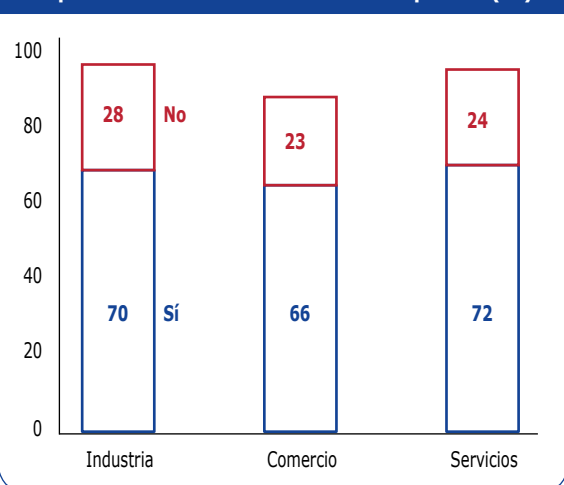
En consecuencia, los últimos resultados de la GEP indican que cerca de dos terceras partes de los empresarios Pyme encuestados considera que la formación profesional ofrecida por el Sena y otros centros educativos públicos o privados sí responde a las necesidades de su empresa. Sin embargo, los empresarios que señalan que dicha formación es insuficiente abogan por una educación que sea mucho más práctica y que se adapte a las demandas de su sector (realzando la importancia de la educación técnica).

En este sentido, recordemos que la clave del éxito educativo norteamericano ha radicado en “enseñar a pensar”, más que a repetir. Esto se aplica a nivel de los “tecnólogos” (las conocidas *Colleges* regionales) y también de los Ph.Ds (ver *Comentario Económico del Día* 6 de octubre de 2009). De manera similar, sistemas educativos como el alemán han desarrollado métodos de enseñanza específicos a nivel tecnológico (*Werkaufgabe*), en los que se cubre todo un curso de planificación, diseño y producción de un objeto. En estos cursos se instruyen a los alumnos a hacer ejercicios de diseño y manufactura de nuevos productos, realizar experimentos tecnológicos y sus análisis, al igual que elaborar exploraciones y valoraciones tecnológicas, lo que ha facilitado los procesos de innovación y generación de patentes en Alemania.

En este frente educativo, aún Asia misma tiene mucho que aprender, pues no se trata simplemente de mejorar académicamente en las pruebas estandarizadas, sino en implementar técnicas participativas que generen “creatividad” y “garra” en los estudiantes. De tal manera, que los alumnos tengan una mayor capacidad para resolver problemas y adaptarse a las necesidades que demanda cada industria.

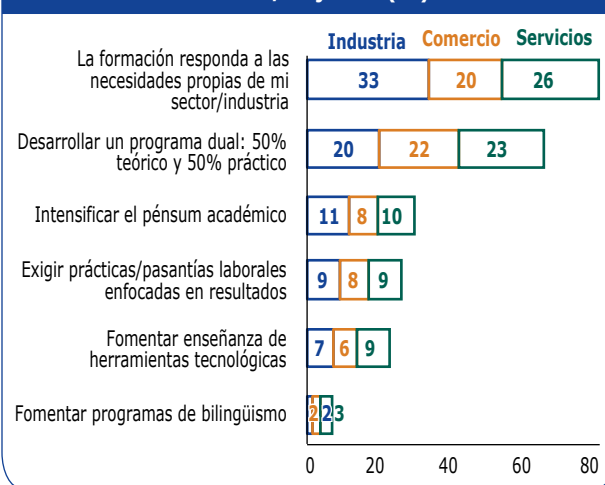
En Colombia, aunque la educación tecnológica ha tenido avances importantes, aún hay retos por abordar. Por ejemplo, la tasa de crecimiento anual (2012-2015) de matriculados al Sena ha sido del 10.5%, con un total de 425.847 estudiantes matriculados en 2015 (cerca de la cuarta parte de los matriculados en educación superior). Dichos incrementos constituyen una muy buena noticia, al igual que la positiva percepción que tienen los empresarios Pyme de la formación profesional de las instituciones públicas y privadas. Sin embargo, aún deben reforzarse frentes como: i) una educación práctica mucho más orientada a la innovación y la creatividad; ii) ampliación de la cobertura y mejoramiento de la calidad educativa en todos los niveles; y iii) mejorar la calidad de los maestros, tomando el ejemplo de los países nórdicos (algo en lo que ya se enfatizó en un reciente estudio de la Fundación Compartir).

Gráfico 1. ¿La formación profesional ofrecida por el Sena y otros centros educativos públicos o privados responde a las necesidades de su empresa? (%)



Fuente: Gran Encuesta Pyme Anif 2016-I.

Gráfico 2. Si considera insuficiente la oferta educativa, en su concepto, ¿qué se debería cambiar/mejorar? (%)



Fuente: Gran Encuesta Pyme Anif 2016-I.